

AN ENCYCLOPEDIA
POPULAR



ANUAL

DE

BARNICES

TP938

R6

001991



1080019544

EX LIBRIS

HEMETHERII VALVERDE TELLEZ

Episcopi Leonensis

MANUAL
DE
BARNICES



nsin
rsic

Es propiedad de los editores, y se perseguirá ante la ley
al que la reimprima.

Rosa y Bouret

Imprenta general de Ch. Lahure, calle de Fleurus, 9, Paris.

ENCICLOPEDIA HISPANO-AMERICANA

MANUAL
DE
BARNICES

Y
PREPARACION DE CHAROLES
SEGUN LOS PROCEDERES MAS RECIENTES

por

JULIO ROSSIGNON

EX-CATEDRÁTICO DE CIENCIAS NATURALES Y DE QUIMICA DE LAS
UNIVERSIDADES DE PARÍS, GUATEMALA Y SAN SALVADOR

Universidad de Nuevo León
BIBLIOTECA
VALVERDE Y TELLEZ



PARÍS

LIBRERÍA DE ROSA Y BOURET *Universitaria*

1869

33462

TP938

R6



FONDO EMETERIO
VALVERDE Y TELLEZ

INTRODUCCION.

Durante los dos últimos siglos pasados, las letras y la filosofía ocuparon exclusivamente la mente de nuestros padres. Cada uno entonces discurría acerca de alguna cuestión filosófica ó de tal ó cual obra literaria, y mas de una vez el entusiasmo de los partidarios de un sistema y la resistencia de sus opositores dieron lugar á debates estrepitosos, á escenas públicamente escandalosas; en aquel tiempo bastaba una canción nueva, un epigrama, para preocupar vivamente la atención pública.

Hoy día las cosas puramente literarias no tienen ya el privilegio exclusivo de cautivar los espíritus: lejos de nuestro ánimo, sin embargo, el querer menospreciar el mérito de las letras, el primer honor como la primera fuerza de una nación; mas

1
001991

no podemos menos que indicar el inmenso cambio que se ha verificado en nuestros días ; haremos pues notar que de un cierto número de años acá, se han manifestado entre nosotros nuevos menesteres y nuevas preocupaciones. Mientras el vulgo no pudo averiguar ó por mejor decir palpar por sí mismo la inmediata utilidad de las ciencias, estas fueron despreciadas por él ; mas ahora, desde el principio del presente siglo, las ciencias han extendido su imperio de un modo soberano por todas partes. — Ya no se hallan en el caso de mendigar la atención pública, ó cuando menos de solicitarla con timidez ; se imponen por sí mismas mediante los beneficios que derraman con prodigalidad.

Hoy día nadie es libre de quedarse extraño é indiferente al conocimiento de los elementos generales de las ciencias, puesto que cada uno participa de las ventajas que de ellas resultan, porque cada cual está llamado á sacar algún provecho de sus varias aplicaciones. En nuestros días, en todo interviene la ciencia : hállase en nuestros rápidos medios de transporte, en la mar como en tierra ; en nuestros medios de correspondencia instantánea, en la construcción y las disposiciones de las casas

que nos abrigan ; en la luz artificial que nos ilumina ; en los numerosos medios que empleamos para fecundar el suelo, centuplicando las cosechas que nos alimentan, para sacar de las entrañas de la tierra los metales que nos enriquecen ! la ciencia se halla todavía al lado del médico en la cabecera del enfermo simplificando los métodos curativos, ó al lado del cirujano aniquilando los atroces dolores que padecía ayer todavía el infeliz sometido á sus operaciones !

Al prodigar á la industria en todos sus ramos su fecunda enseñanza, la ciencia ha enriquecido la generación actual é ilustrado á nuestro siglo. Ha aumentado de un modo inesperado su bienestar material ; desarrollando su poder físico, la ciencia ha extendido la esfera de su actividad intelectual ; al fin se ha hecho una de las principales fuerzas de los estados modernos, fuerza que hizo falta á las generaciones antepasadas. Merced á este movimiento intelectual rápido como la electricidad, la América española sale de su letargo y manda á sus hijos á estudiar en Europa estos portentosos descubrimientos, estas admirables industrias que han de regenerar el Nuevo Mundo.

Al mismo tiempo, publicaciones diversas salen á luz cada día, vulgarizando los conocimientos útiles y las nociones científicas, alimento indispensable de las inteligencias de la época. Los libros de ayer se han vuelto ya viejos é inútiles, relegados en las bibliotecas; de ahí la necesidad de imprimir obras al nivel de los conocimientos de la época; de ahí, entre tantas, la publicación de la *Enciclopedia Hispano-Americana*, coleccion de *Manuales* que se distinguirán de los libros que llevaban anteriormente el mismo nombre, por el esmero de su redaccion como por los datos numerosos, nuevos y precisos suministrados por la ciencia moderna.

El Manual, por su mismo nombre, indica que ha de ser de una fácil inteligencia, que ha de ser el guia fiel en la práctica para las personas que lo consultan, y debe suplir á las lecciones orales como á los procederes prácticos. Este es el objeto que no hemos perdido de vista en la obrita que presentamos á la critica de nuestros lectores.

Habiendo en el arte del *barnizador* y del *charo-lista* preparaciones y manipulaciones idénticas, hemos evitado repeticiones ociosas y hemos reunido en la primera parte el estudio de las materias pri-

meras empleadas en ambos oficios; estudio indispensable para comprender el papel que cada sustancia en particular hace en las diversas preparaciones que son el objeto principal de la parte práctica del Manual, estudio que sirve para conocer el origen de los ingredientes, sus propiedades físicas y químicas, sus adulteraciones, sus variedades, etc. El Manual debe suplir al mismo tiempo á la falta de una biblioteca voluminosa y contener el compendio de los conocimientos accesorios, sin los cuales es muy difícil y á veces imposible adquirir el don de resolver los problemas que se presentan siempre en la práctica de todas las artes y de todos los oficios. Sin embargo, en el caso que nos ocupa, la teoría no basta siempre para explicar de un modo satisfactorio el papel de ciertos ingredientes, su combinacion, la utilidad de su empleo; algunas manipulaciones no dejarán de parecer extrañas, estrambóticas aun...; por tanto dejamos hablar á la práctica y á la experiencia, y á pesar nuestro tenemos que confiarnos en los procederes que algunos fabricantes desinteresados han tenido á bien publicar. Muchas fórmulas pueden ser modificadas por la experiencia segun los menesteres

de la fabricacion; las nociones contenidas en este librito bastarán para lograr este objeto. La preparacion de los barnices y el encharolado exigen sobre todo, paciencia, órden y mucho aseo, y no presenta serias dificultades. Pensamos que se sacarán buenos resultados de la rigurosa aplicacion de los procedimientos que hemos descrito á veces con detalles harto minuciosos que no ha sido posible evitar. Al mismo tiempo hemos tratado de algunos descubrimientos modernos que tienden á modificar el uso de los barnices y de las pinturas, en la composicion de los cuales entran la esencia de trementina y otras sustancias venenosas, descubrimientos que han de ejercer una saludable influencia en el arte y la higiene pública. Asimismo hemos agregado como corolario de la fabricacion de los barnices, algunas preparaciones idénticas ó muy próximas. Al redactar esta obra se nos presentaron dos dificultades que se trataba de vencer; la primera consistía en no tratar de las materias con una proligidad de detalles fastidiosa; la otra de no tratarlas de un modo incompleto, con demasiada brevedad ó laconismo: el lector apreciará si hemos aproado ambos escollos.

EL AUTOR.

MANUAL
DE
BARNICES.

PRIMERA PARTE.

CAPITULO PRIMERO

MATERIAS PRIMERAS EMPLEADAS EN LA PREPARACION DE
LOS BARNICES.

El estudio de las varias sustancias que entran en la composicion de los barnices es de suma importancia, sus propiedades físicas y químicas no varían solamente segun las especies; varían tambien con la temperatura y en presencia de los agentes ó disolventes empleados para la preparacion de los barnices. No hay que esperar buenos resultados si se ignora el papel que hacen cada una de las materias indicadas en las muchas fórmulas publicadas en las varias obras que tratan de la fabricacion de los barnices, obras generalmente incompletas, re-